

## Parte I.

# Devenir del sujeto y su transformación en la literatura

*Fáber Andrés Piedrahíta Lara<sup>1</sup>*

## Contexto investigativo

Este apartado es el resultado de un proceso de investigación que orbita alrededor de la literatura y la formación a través de la pregunta por la manera como deviene el protagonista, como sujeto literario, en un conjunto de situaciones que le acontecen. Se abordan cuatro obras: *Lolita*, de Vladimir Navokov (1991); *El cuento de la criada*, de Margaret Atwood (1939); *El guardián entre el centeno*, de J. D. Salinger (1995); y “*Cándido o el optimismo*”, de Voltaire (2015). Dicha propuesta se formula de acuerdo con la línea de Educabilidad del sujeto, del grupo de investigación de Pedagogía y Didácticas de los Saberes (PDS) al que pertenece el semillero Hombre de Arena.

---

<sup>1</sup> Coordinador del semillero de literatura El hombre de arena y del área de Español y Literatura de la Facultad de Educación. Integrante del grupo de investigación Pedagogía y Didácticas de los Saberes (PDS).

La idea de analizar el proceso de formación o de deformación de personajes literarios en historias de ascenso o caída se sustenta en la manera como Jorge Larrosa (2003) concibe la literatura y la formación. El autor, grosso modo, plantea que el análisis del sujeto es análogo al de un personaje literario; y al hacer referencia a las historias ejemplares, las desmarca de un moralismo ideal para precisar que estas historias son ejemplares porque, desde ellas, el lector puede proyectar sobre sí las implicaciones del decidir y del actuar en el sendero de lo vivido, sin las ataduras de una elevación moral del personaje.

Esta postura dota de soberanía moral a estos relatos; es decir, son relatos que no están sometidos a un desenlace que suponga un final feliz o un daño reversible para el protagonista. Por el contrario, el descenso irreparable –como sucede en *Madame Bovary*, de Gustave Flaubert, o *A sangre fría*, de Truman Capote, las tragedias griegas o shakespearianas, entre otros ejemplos– se constituye en la referencia de una experiencia en la que la imaginación, como facultad mediadora entre lo real y lo irreal, puede decirle al lector que esto también le puede suceder a él. Desde esta perspectiva, las obras citadas en el párrafo anterior se convierten en objeto de análisis en la praxis investigativa del semillero; y dada su estirpe educativa y pedagógica, explora espacios alternativos para llevar a los estudiantes a preguntarse por el sujeto a través de la literatura y el paso que atraviesa para llegar a ser; lo que en definitiva es la pregunta por la formación.

Este análisis se erige desde una perspectiva hermenéutica sustentada en la teoría de la recepción, en la que el lector tiene un papel protagónico en la lectura literaria para proponer un sentido (Eagleton, 1998); es decir, es un horizonte desde el cual la obra literaria se puede comprender a través del sujeto. Es así como los estudiantes emprenden este camino de escritura en el que llevan a cabo su ejercicio hermenéutico con el propósito de aportar otras lecturas y formas de pensar las obras citadas. En este punto, es importante resaltar que no solo se trata de un análisis literario en el sentido teórico de la palabra; sino que la propuesta tiene un pliegue didáctico, con una orientación creativa y que corresponde con el aparatado “Palabra de literatura”, textos literarios escritos por los estudiantes del semillero. Estos surgen cuando los mismos estudiantes miran las obras literarias como insumo para la didáctica de la literatura y las transforman en talleres literarios

que son lo que aquí se presentan y se convierten en el acicate de la escritura literaria. Esta doble mirada investigativa y estética, en conjunto, se constituye en el ethos de la formación del maestro para aportar al perfil que la Facultad se ha propuesto formar: un profesional de la educación.